



## Turismo a la carrera, el running como opción para descubrir una ciudad

**Cada vez más ciudades ofrecen la posibilidad de conocer sus principales atractivos turísticos a través del running. Grupos muy pequeños, la compañía de un guía, rutas cerradas o a la carta y paradas para sacar fotos son los puntos fuertes de esta novedosa iniciativa.**

Algunas personas, cuando se disponen a viajar, no se olvidan de incluir en la maleta las zapatillas de correr junto a la ropa y la cámara de fotos. Y es que el hecho de disfrutar de unas vacaciones o un fin de semana en otro lugar no tiene por qué estar reñido con una actividad física que muchos practican varios días a la semana. Pues bien, para esos deportistas está pensada una forma diferente de turismo que combina el **running** con la **visita** a los puntos más destacados de una urbe.

Se trata de una experiencia importada de capitales como **Londres** o **Nueva York** que está arraigando en los últimos años en distintas ciudades españolas. Madrid es una de ellas. John Girardin ofrece desde hace tres años rutas a través de **Madrid Running Tours**. "Mi intención era aunar cultura y deporte, es decir, facilitar a las personas que viniesen la posibilidad de correr y que a la vez conocieran Madrid", relata.

Sus clientes se dividen en dos categorías: turistas, con una mayor flexibilidad de horarios; y profesionales, que permanecen varios días trabajando o asistiendo a congresos y ferias. "Los ejecutivos normalmente quieren correr a primera o última hora del día, así que los recorridos son personalizados: les recogemos en sus hoteles, porque suelen estar ubicados cerca del aeropuerto, corremos con ellos y les llevamos de nuevo al hotel", explica Girardin.



Los turistas, en cambio, se adaptan a alguna de las siete rutas que figuran en su página web. John Girardin destaca que las preferencias de sus clientes, procedentes muchos de ellos de Estados Unidos, Canadá y Australia, se centran en el **Madrid clásico (Sol, Cibeles, El Retiro...)** y el más **antiguo (Plaza Mayor, Palacio Real...)**. La distancia media que se corre oscila entre los 10 y 12 kilómetros, aunque se puede alargar. Los precios varían entre 60 euros (una persona) y 100 (grupo de tres a cinco personas). Tras recoger a los runners en el lugar acordado, normalmente entre dos y cuatro personas, el guía empieza a correr con ellos, a su ritmo, mientras les va explicando todo lo que se disponen a ver. El trayecto incluye varias paradas para que los clientes, turistas al fin y al cabo, puedan sacarse fotos. Según el responsable de *Madrid Running Tours*, son muchas las mujeres que se apuntan porque tienen miedo de correr solas por calles que no conocen, sobre todo a ciertas horas de la mañana, cuando todavía no ha amanecido, y de la noche.

### **Correr por Bilbao**

Este funcionamiento es similar en el resto de las ciudades. **Bilbao Open Tourism** comenzó el año pasado a comercializar tres recorridos por las calles de la capital vizcaína, de entre 7 y 10 kilómetros, y otros dos con una mayor exigencia física que discurren por el **cinturón verde** (montes Artxanda y Avril) y el **Camino de Santiago** (desde la basílica de Begoña hasta Kobetas). "La ruta que más éxito tiene es la denominada 'Bilbao en una carrera', que repasa los tres principales momentos históricos de la villa a través del **Casco Viejo, el Ensanche y Abandoibarra**", detalla Sergio Salas, responsable de la iniciativa junto con su socio, Aitor Sanz.

Este servicio, que desarrollan en inglés y castellano para grupos de hasta cinco personas, va enfocado a todo tipo de corredores. "En los circuitos hay un equilibrio entre entrenamiento y visita turística. Por un lado, hacemos unas tres paradas para que pueda participar cualquier persona, tenga la forma física que tenga. Y por otro, las explicaciones no consisten en una cascada de datos, lo que buscamos es que sea casi una carrera con amigos que se cuentan anécdotas y experiencias. Las preguntas más habituales giran en torno a zonas de marcha, dónde hacer compras y restaurantes en los que se come bien", relata Salas.

Con un precio de 15 euros, su clientela mayoritaria tiene entre 30 y 40 años y existe una presencia equilibrada entre turistas nacionales y extranjeros. **Bilbao Open Tourism** quiere dar a conocer esta fórmula turística a los empresarios y ejecutivos que acuden en viaje de negocios, ya que también ofrecen circuitos personalizados a cualquier hora del día. Otra asignatura pendiente, según Sergio Salas, consiste en fomentar la ruta de **trail-**

**running** que, con una distancia de 15 kilómetros, discurre por el **Pagasarri**, el monte más carismático de la villa.



### **Barcelona, desde Collserola**

En la ciudad condal, **360° Running Barcelona** cuenta con cinco rutas que acercan a los corredores al **parque Güell**, la más demandada, **Montjuic**, el **Tibidabo**, las **playas** y el **parque natural de Collserola**. Precisamente esta última, un trail de montaña que terminan de incorporar a su oferta, es la preferida de Jaime Pedregosa, alma máter junto a Joan Brull de esta asociación. "Collserola es el gran desconocido de la ciudad pese a ser su pulmón verde. A mí me encanta porque puedes llegar en transporte público, tienes muchos kilómetros para correr y desde la montaña se ve el skyline de Barcelona y hasta el mar", subraya. El precio mínimo por persona es de 25 euros.

Al igual que en las demás ciudades, la flexibilidad es la principal característica de estas iniciativas, con la posibilidad de personalizar los recorridos, que suelen durar entre una hora y media y dos horas. "Si el cliente quiere correr más se le lleva a ver otro monumento aunque no figure en la ruta", puntualizan. A pesar de que el grueso de quienes solicitan sus servicios son turistas que llegan por primera o segunda vez a la capital catalana y, por tanto, se conforman con algunas de las rutas estándar, otros conceden más importancia a la actividad física en sí misma. "Hay gente que ha venido a la ciudad en plena preparación de una maratón o media maratón y le tocaba hacer 30 kilómetros. Entonces, nos hemos saltado las rutas y simplemente le hemos enseñado Barcelona mientras corríamos esos 30 kilómetros", comenta Jaime Pedregosa.